



## **EL CABO LAUREADO**

### **De Torrejoncillo al RIF**

El Regimiento de Cazadores de Alcántara nº 14 fue una unidad del ejército español que dejó de existir como tal la tarde del 23 de julio de 1921. Esta compañía, cubrió el repliegue de las tropas españolas en la región del RIF, en el norte de Marruecos. En una franja de terreno en forma de media luna que abarca 111 kilómetros y que va desde el poblado de Annual a la ciudad de Melilla, dicho regimiento se batió contra las huestes de Ad-el-Krim, protegiendo la desbandada general que se produjo en el campamento de Annual la mañana del 22 de Julio, cuando las tropas españolas se vieron acosadas por un ejército innumerable de bereberes que ya habían hecho caer, el día anterior, la posición de Igueriben. Esta colina, era la vanguardia que protegía el flanco sur de nuestro ejército y que contaba en la misma con 316 defensores<sup>1</sup>, la mayoría pasados a cuchillo o mutilados, ante la mirada desesperada de los que se encontraban en Annual.



*Colina de Igueriben vista desde el campamento de Annual. Octubre 2019*

Este hecho fue el comienzo de lo que se conoce como el Desastre de Annual. La caída, como fichas de dominó, de 8 campamentos y 114 posiciones o avanzadillas del ejército español desde el 21 de Julio hasta el 9 de agosto de 1921. Fue la lucha de un pueblo, los bereberes del RIF, que nunca quisieron someterse al yugo español, pero que supuso la muerte de unos 12.000 soldados de los nuestros. Más o menos el 50% del ejército destacado en la Comandancia General de Melilla en ese momento.

Nuestras tropas se componían principalmente de soldados de reemplazo, mal calzados, mal vestidos, mal alimentados y sin ninguna preparación previa, un ejército con un exceso significativo de oficiales que abandonaban con frecuencia sus guarniciones para pernoctar en la ciudad de Melilla. Mientras, los infelices soldados soportaban la falta de un entrenamiento y un equipamiento adecuado, la falta de municiones, de víveres y lo más importante, la falta de agua, situación que en algunos casos hizo que tuvieran que beberse la colonia, la tinta para escribir y hasta los orines mezclados con azúcar. A todo esto habría que sumarle la negligencia

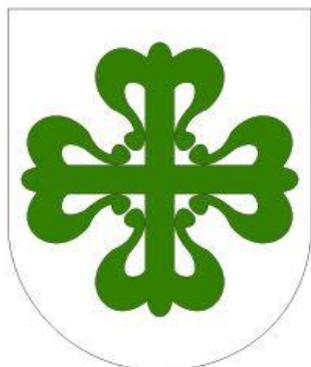
---

<sup>1</sup> [\*Defensores de Igueriben. Javier Sánchez Regaña\*](#)

y la falta de responsabilidad de muchos de sus mandos, incluida la de la más alta jerarquía, política y militar.

Pero también hubo héroes, aquellos soldados anónimos que jamás habían salido de sus pueblos, de esas zonas rurales deprimidas y olvidadas que tenían más necesidades para su desarrollo que el propio Protectorado español. Estos soldados lucharon hasta el último momento y muchos de ellos no volvieron a sus hogares.

Ante una amalgama variada de distintos regimientos que formaron allí nuestro ejército, brilla con luz propia el Regimiento de Cazadores de Alcántara, desde el primer soldado hasta el último, desde su Teniente Coronel, Fernando Primo de Rivera, hasta sus educandos de banda, trompetas de 14 y 15 años que también murieron allí, así como los herreros del regimiento, los veterinarios, el capellán y el médico. Ellos protegieron hasta el final la retirada de la columna de casi 5.000 soldados que huyendo desde Annual pretendían llegar a Melilla, pero que tuvieron que refugiarse en Monte Arruit, posición que para la gran mayoría, fue la etapa final de su viaje y su tumba.



*Insignia del Regimiento de Cazadores de Alcántara nº 14*



*Carga en el río Igan. Año 1921. Por Augusto Ferrer-Dalmau*

En ese trayecto, después de pasar por las posiciones del desfiladero de Izzumar, Ben Tieb y Dar Drius, los del Alcántara realizaron en el cauce seco del río Igan, siete cargas contra las kábilas bereberes de Ad-el-Krim, la última al paso y con sables, porque ni los caballos podían andar, ni los jinetes conservaban municiones para sus armas. Miles de rifeños los esperaban apostados en las inmediaciones del río, era un ejército inmenso de atacantes dispuestos a aniquilar la columna en retirada. Un grupo de mujeres rifeñas en la retaguardia, abrían en canal y desollaban con gumias a todo soldado español que quedaba rezagado o mal herido; a otros los quemaban vivos. Murieron más de 2.000 soldados en la retirada.

Aquel día, cuando pudieron llegar a las posiciones de Batel y Tistutin, los Cazadores del Alcántara desaparecieron como unidad, ya que de un total de 717 que eran, entre jefes, oficiales y soldados, sólo quedaron 166<sup>2</sup> que siguieron muriendo en esta guerra cruenta. A Monte Arruit llegó un ejército en su huida totalmente diezmando dirigido por el General Navarro y por el Teniente Coronel Primo de Rivera. Este último murió días más tarde, a consecuencia del impacto de un proyectil de cañón que le seccionó el brazo derecho. Hubo que amputárselo sin anestesia y finalmente falleció por gangrena en los brazos de una heroína, la cantinera de Batel, Juana Martínez López que cuidó a todos los soldados heridos y defendió la posición con uñas y dientes. Por este hecho de armas le fue concedida al Teniente Coronel la Cruz Laureada de San Fernando a título póstumo y a Juana Martínez, dos cruces al mérito militar.

---

<sup>2</sup> El [Real Decreto 905/2012](#), de 1 de junio, por el que se concede la Cruz Laureada de San Fernando, como Laureada Colectiva, al Regimiento de "Cazadores de Alcántara, 14 de Caballería"

Después de soportar durante varios días el asedio, el General Navarro, comandante de la posición, negoció la rendición con los emisarios de Ad-el-Krim, acordando la entrega de armas y la escolta de los soldados hasta Melilla el 9 de agosto. Una vez formados para partir y desarmado todo el ejército español, los rifeños los atacaron en tropel provocando la aniquilación de los 3.000 soldados que quedaban en Monte Arruit. Mientras se perpetraba esta matanza, los de Ad-el-Krim se preguntaban por qué todos nuestros soldados en el momento de morir gritaban sin cesar ¡Madre mía! ¡Madre mía! ¿Qué significado podía tener para los españoles esa especie de lamento?

Meses después, España pudo recuperar estas posiciones encontrándose a lo largo de esos 111 kilómetros miles de soldados insepultos secándose al sol. El Regimiento de Cazadores de Alcántara yacía en las llanuras del río Igan, soldados y caballos, en una triste y macabra formación de cuerpos descompuestos.



*Soldados y caballos muertos. Año 1921*

Han tenido que pasar 91 años, para que el Estado reconociera el hecho heroico de aquellos soldados del Alcántara, por lo que el Rey Juan Carlos I impuso el 1 de Junio de 2012, previo juicio contradictorio y previa deliberación del Consejo de Ministros, la Cruz Laureada de San Fernando a este Regimiento, a título colectivo, la más alta condecoración militar que otorga el Reino de España.

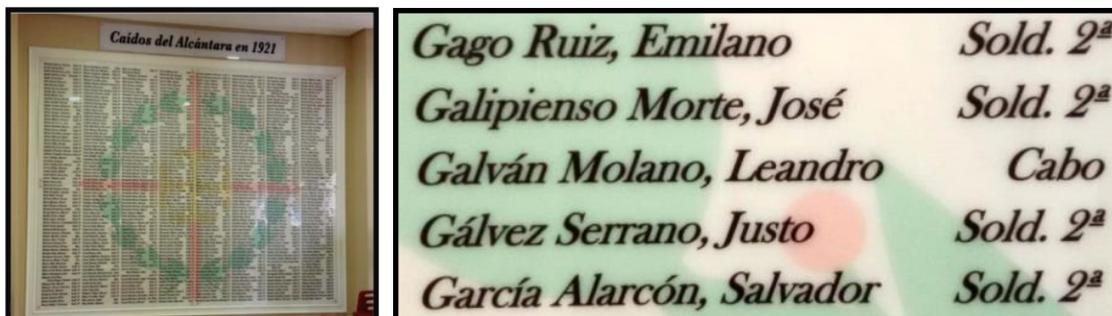


*Llanuras del río Igan. Año 2019*

Es impresionante y conmovedor ver el panel con la enorme lista de caídos que preside el cuartel de sus herederos, el actual Regimiento de Caballería Acorazado Alcántara 10, ubicado en la Base Alfonso XIII, con sede en la ciudad de Melilla. Y más conmovedor aún descubrir que en esa interminable lista aparece el nombre del Cabo, LEANDRO GALVÁN MOLANO. Sólo aparece su nombre escueto y su graduación, pero este cabo, este soldado de los Cazadores de Alcántara, es nuestro paisano.

Leandro nació el 4 de abril de 1896 en Torrejoncillo, fueron sus padres Tomás Galván Gil y Celedonia Molano Gandín. Cuando desapareció tenía 25 años y formaba parte del 5º Escuadrón de voluntarios de sables que mandaba el capitán Ricardo Chicote. Según el libro de Rafael Ángel Contreras Cervantes: *“Intrahistoria del Desastre de Annual”* formaba parte de la

guarnición destacada en Ben Tieb, por lo que participó necesariamente en las cargas descritas más arriba y desapareció en una de ellas. Según el Expediente para la concesión de la Laureada colectiva, Leandro murió entre el 17 de julio y el 1 de agosto, posiblemente el día 23 de Julio y en las llanuras del río Igan. El 14 de octubre de 1924 se le asignó a su madre una pensión por su muerte.



Creo que el mejor homenaje que se le puede rendir ahora es mantenerlo en nuestro recuerdo. Pero esta historia no acabará aquí, hay otros héroes de Torrejoncillo en Annual, de los que hablar y a los que recordar, sin laureada colectiva en sus regimientos, pero héroes iguales al fin y al cabo. Casi todos entregaron su vida por España, por una empresa que creían noble y justa, aunque no lo fue.

En julio de 2021 se cumplirán 100 años que estos soldados perdieron su vida en la lejana región del RIF, cómo le ocurrió a nuestro cabo, aunque no recibieran una condecoración, aunque en muchos casos, su familia, no recibiera una pensión y aunque nunca fueran homenajeados. Fueron unos héroes y mantendremos su memoria.

Hubo un compañero de Leandro llamado Tesifonte Expósito, también del 5º Regimiento de sables del Alcántara, encontrado muerto en las proximidades de Zeluán y a solo 30 kilómetros de Melilla. Guardaba en el bolsillo de su guerrera una carta de despedida a sus padres en las que les decía que esperaba haber sido un buen hijo. En la misma, reflejaba su disgusto por la situación con una frase que muchos consideramos el epitafio de todos los soldados que como ellos, desaparecieron en el Desastre de Annual:

*"Morimos por la Patria, pero abandonados de ella"*<sup>3</sup>

Por su recuerdo.

*Jesús Galán Núñez*

*Gracias a la ayuda desinteresada de:  
Ana Ruiz Domínguez, Javier Sánchez Regaña,  
Rafael Ángel Contreras Cervantes y Santiago Domínguez Llosa.*

*Bibliografía:  
Expediente para la concesión de la Laureada colectiva de San Fernando  
al Regimiento de Cazadores de Alcántara nº 14 de Caballería.  
General Juan Picasso González. "Expediente Picasso"  
Javier Sánchez Regaña. "[Sufrir, morir y vivir en Igueriben](#)"  
Rafael Ángel Contreras Cervantes. "[Intrahistoria del desastre de Annual](#)"  
Varios Autores. "Patrimonio Militar del RIF"*

---

<sup>3</sup> [La gesta de los jinetes del Alcántara](#)